

N&Y MAGAZINE - INFORMATICA A BORDO

<http://www.informaticaabordo.com>

Informática a Bordo

● ● ● Nuevas Tecnologías aplicadas en Náutica



CAPITULO 77

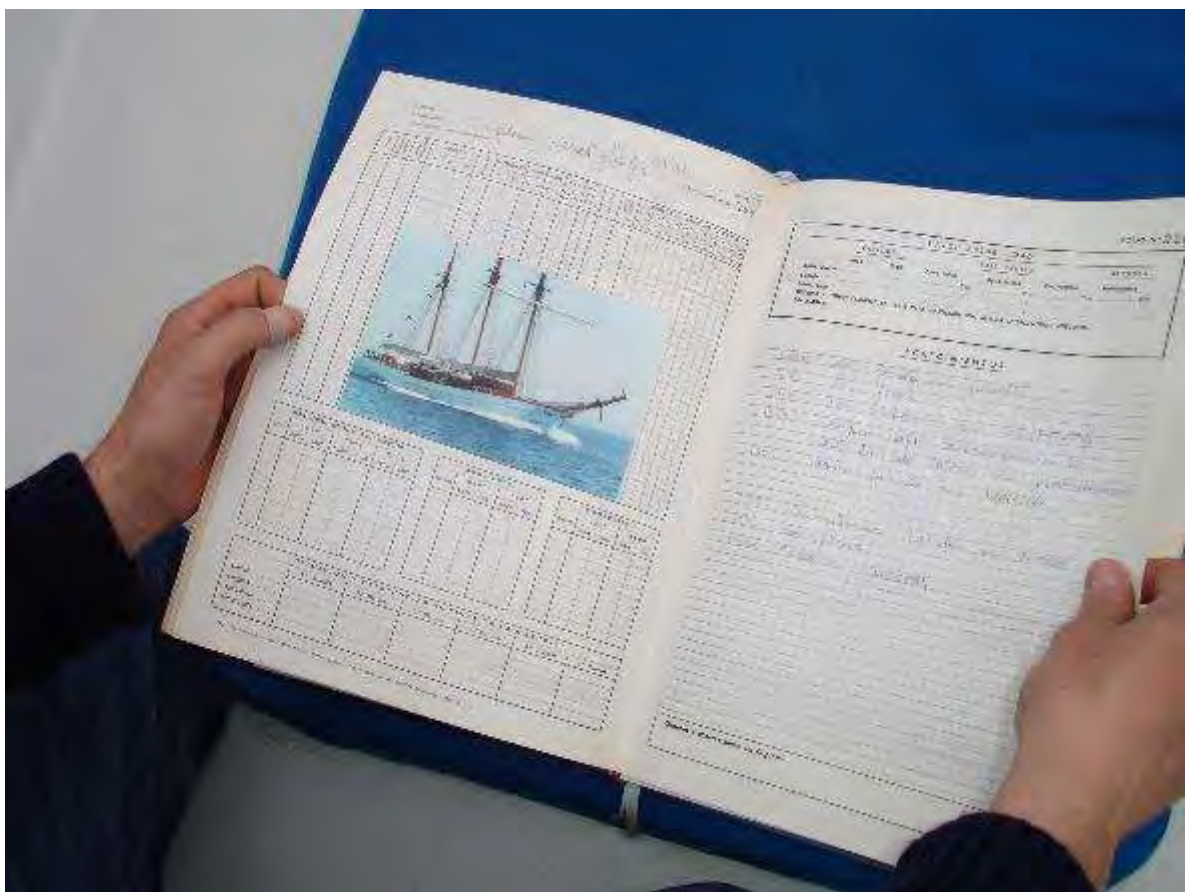
DIARIO DE A BORDO



El diario de a bordo, también llamado Cuaderno de Bitácora, es ese libro que nos compramos cuando adquirimos una embarcación con el compromiso de registrar toda información importante en la vida del barco. Las singladuras, eventos, anécdotas y datos que con los años agradeceremos tener anotados, ya

sea por nostalgia o por la ayuda que esa información nos puede dar en algún momento. Pero ese libro que inicialmente está siempre abierto en la mesa de cartas acaba abandonado en la librería del barco, como un libro más, con el mismo olvido que los derroteros antiguos. En su interior apenas tiene las notas e ilusiones de las primeras singladuras, los primeros puertos y fondeos. Luego cae en el olvido, en la pereza, comenzamos a abandonarlo y ya no contamos con él. Y ahí se queda, escondido entre derroteros antiguos y libros que sólo sirven de adorno.

Al no utilizar cartas y el compás, también nos hemos olvidado de usar el lápiz, y por tanto ya no escribimos nada. No hay historia, ni anécdotas, ni información de las calas fondeadas, datos de puertos, registros de mantenimiento, ni tampoco anotamos por donde desembarcamos a tierra con el dingui para que al cabo de unos años no rocemos con el fueraborda con la misma roca.



Es una pena, no sólo por lo tradicional de este recurso, sino por la información que nos perdemos al no registrar toda la información que con los años nos ayudará en muchas situaciones, y si no es el caso, nos llenará de buenos recuerdos.

No hay vacuna para este cambio, es un mal general. Son muy pocos los nostálgicos que siguen con las cartas de papel y el diario abierto en la mesa de cartas. Todo tiene una explicación que lo excusa. La tecnología ha superado a las cartas de papel, ofreciendo, como hemos aprendido en anteriores entregas, muchas ventajas respecto a los métodos tradicionales. Pero eso no quita que de vez en cuando desempolvemos las cartas y desatasquemos el compás. Ya no

digo el sextante, eso quizás es pasarse, pero las cartas y el compás deberían ser de obligado uso por lo menos una vez al año. Como nos quedemos sin señal de GPS tendremos un disgusto, y lo digo por experiencia propia. El GPS se desactiva y desajusta a conveniencia de las grandes potencias, y no sería la primera vez que nos podemos encontrar en una travesía con “GPS NOT FOUND”. Vete a buscar las cartas y el compás. Y échale prisas para situarte en noche cerrada, con fuerza 5, y partiendo de la última señal recibida del GPS.

Lo del diario de a bordo ya es otro tema, y es lo que los concierne en esta entrega. Si para las cartas tenemos la “excusa” de la mejora obtenida con las Nuevas Tecnologías, he de decir que con el diario de a bordo nos va a pasar lo mismo. Las ventajas que nos ofrecen estos avances nos van a facilitar tener un cuaderno de bitácora con mucha más información de la que podríamos disponer hace unos años.

La clave está en cambiar la forma de registrar los datos y dejar que sea el barco y sus componentes quien registre la historia por nosotros. Volvemos al concepto de “Internet of Things” (Internet de las cosas) del que tanto insisto. Las “cosas” van a escribir la historia por nosotros. Nos van a dar toda la información que necesitamos para crear un Diario de a bordo con datos que “a mano” es imposible registrar.



Vamos a comenzar por el principio: ¿Qué es un Cuaderno de Bitácora?

El Cuaderno de Bitácora es el libro donde debemos reflejar toda la información que tenemos de nuestro barco, de cualquier índole, ya sea con motivo de una singladura, una revisión mecánica, una instalación o cambio de equipo, una

anécdota, una visita, un consejo recibido de un barco vecino o cualquier anotación de algo que pueda pasar a bordo o en un desembarque.

Según Wikipedia:

En la marina mercante, se conoce con el nombre de cuaderno de bitácora al libro en el que los marinos, en sus respectivas guardias, registraban los datos de lo acontecido. Etimológicamente procede del latín habitaculum de habito habeo; indoeuropeo ghabh, dar, recibir. Antiguamente se decía bitácula > bitácora

Dos cuadernos diferentes para los buceadores.

Antiguamente, cuando los buques carecían de puente de mando cubierto, era costumbre guardar este cuaderno en el interior de la bitácora para preservarlo de las inclemencias. Es un libro en el que nos relata la vida o la experiencia de alguna persona en especial. También sirve en el desarrollo de un viaje para escribir en ella.



Las bitácoras han evolucionado y existen varias clasificaciones, así como variados recursos para elaborarlas. Así, encontramos las bitácoras electrónicas o de red, también conocidas como weblogs, las bitácoras visuales, las auditivas y las tradicionales “impresas” (que pueden incluir descripciones escritas, dibujos y signos). En las bitácoras de red encontramos algunas particularidades. Por ejemplo, cualquiera puede ser editor e informar y opinar acerca de cualquier tema, sin estar mediatizado más que por el tiempo que se necesita para elaborar y publicar la noticia en Internet. Esto supone mayores

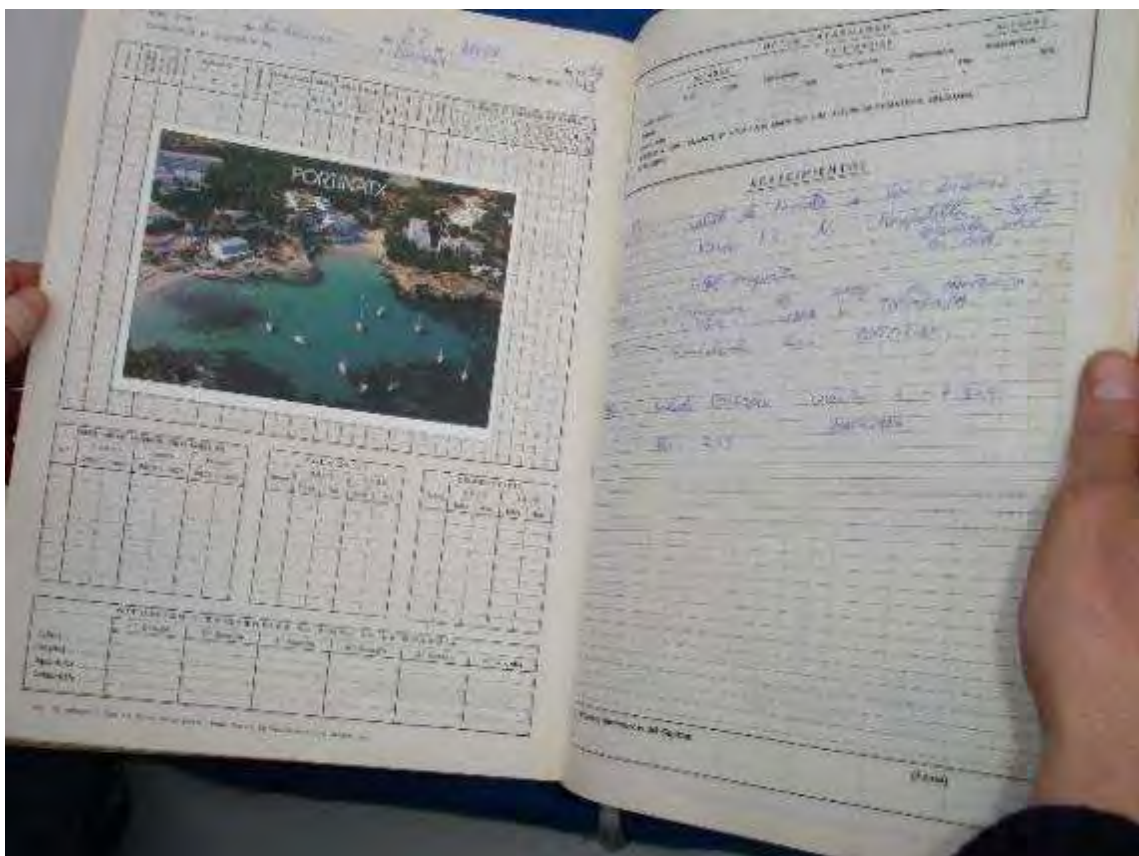
oportunidades de colaboración, aunque también requiere un conocimiento importante de manejo de tecnología. Como conclusión podemos decir que los diarios de campo o bitácoras de investigación pueden ser vistos como un crisol de los diferentes ingredientes de un proyecto de investigación, lo que incluye, experiencias previas, observaciones, lecturas, ideas y recursos para capturar la vinculación de los distintos elementos entre sí.

Hace más de diez años, en el año 2006, En una entrega de esta misma sección, aprendimos a crear el diario de a bordo en una hoja de cálculo. Podemos echar un vistazo a ese artículo en este link:

<http://www.informaticaabordo.com/2011/09/informatica-a-bordo-cap-8-informatizar-el-cuaderno-de-bitacora/>

Si leemos ese artículo nos daremos cuenta que lo que hace diez años era una novedad hoy nos puede parecer muy antiguo. Una prueba más que confirma que las Nuevas Tecnologías evolucionan cada día y dejan en la cuneta y en el olvido los avances de años atrás.

En el 2006 el planteamiento no era malo, y todavía podemos aprovechar ideas. Entonces volcábamos toda la información del diario de abordaje en un fichero Excel que guardábamos en un lápiz USB, de forma que podíamos llevarlo siempre encima y repasar en casa las anotaciones que habíamos hecho a bordo. Era un gran avance, pero ahora, con la aparición de la nube, los lápices USB están pasando a mejor vida, como lo hicieron los diskettes años atrás.



Ese diario de a bordo se basaba en un libro de Microsoft Excel, en el que incluíamos varias hojas de diferentes formatos. Además, teníamos una carpeta donde almacenamos fotos y documentos escaneados. Todavía podemos acceder al link del fichero y usarlo. A pesar del paso del tiempo, sigue siendo muy útil. Es un fichero comprimido con WinZip que contiene el documento Excel.

<http://www.deinfo.es/nautica/cuadernobitacora.zip>

La ventaja de trabajar con un fichero Excel es que podemos tener muchas hojas dentro de un mismo libro con diferentes tipos de información y organizarlas de forma muy sencilla. Veamos de forma rápida el contenido del fichero:

- En la primera hoja llamada DATOS DEL BARCO incluiremos estos datos:
 - Información de la embarcación: Datos del ROL, eslora, manga, puntal, matrícula, tonelaje ...
 - Papeles oficiales: Certificado de Navegabilidad, Revisiones de Balsa, Radiobaliza, radio ...
- En la segunda hoja llamada MANTENIMIENTO incluiremos estos datos:
 - Mantenimiento de a bordo: Revisiones, reparaciones, cambios de equipos, baterías, motor, auxiliar ...
 - Costes mantenimiento: Recambios, facturas revisiones y reparaciones ...
 - Varadero anual: Revisiones, pinturas, tiempos, costes ...
- En la tercera hoja llamada PLAN DE NAVEGACION incluiremos estos datos:
 - Aprovisionamiento
 - Planes de navegación
- A partir de la siguiente hoja comenzaremos con las SINGLADURAS , anotando estos datos:
 - Singladuras diarias, semanales, mensuales
 - Aprovisionamiento
 - Planes de navegación
 - Imágenes, fotos ...
 - Anotaciones del Capitán



¿Dónde tenemos que almacenar este fichero?

Ahora ya no es necesario que sea un fichero en un USB, ni en el disco del portátil. Ese fichero debe estar en la nube, en plataformas como Google Drive, One Drive, Hubic o Dropbox, de forma que podamos actualizarlo en tiempo real desde cualquier ubicación y cualquier medio, sin que nos de la pereza de bajar a la mesa de cartas y usar el lápiz.

Navegamos con el móvil en la mano, o con la tableta al alcance, por lo que debemos usar las herramientas que nos ofrece la movilidad para ir creando el diario de abordo en tiempo real y esfuerzo. Las aplicaciones de navegación nos van a ofrecer las herramientas y datos necesarios para ir completándolo. Basta con saber cómo organizarlo y ordenarlo. Fotos, Tracks, vientos y cualquier situación podemos registrarla en la nube en un solo click, creando, sin saberlo ni quererlo, un completísimo cuaderno de bitácora.



El fichero Excel que hemos trabajado nos puede servir de guía o de base inicial, como repositorio de datos. A partir de ahí debemos trabajarlo para completarlo con información que nos ofrecen hoy las nuevas aplicaciones.

Almacenar todas las fotos con “Google Fotos”:

La aplicación gratuita Google Photos nos ofrece almacenamiento ilimitado para nuestras fotos, con la posibilidad de crear álbumes por temáticas y fechas. Si nos instalamos la APP en nuestro móvil, todas las fotos que realicemos se irán almacenando automáticamente con la información de tiempo y lugar, es decir, indicando en momento exacto de su toma y su ubicación.



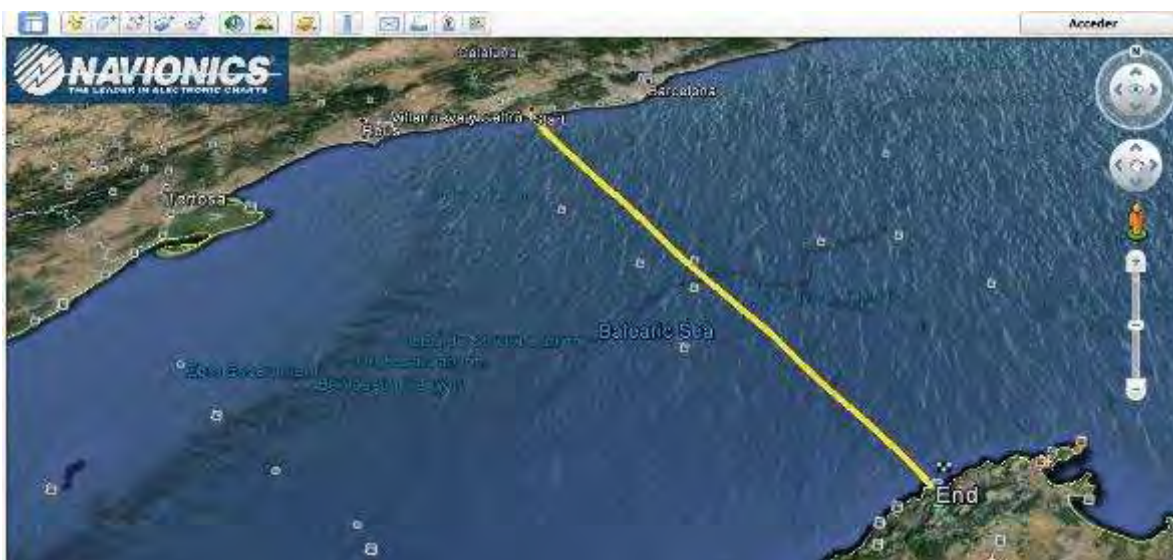
Accediendo posteriormente desde la tableta o el portátil podremos darle nombre a los álbumes que nos va creando automáticamente, quedando para siempre almacenados en la nube, con la opción de compartirlo con los usuarios que queramos. Es sin duda la mejor forma de crear un “diario de imágenes” sin esfuerzo.

Registrar todas las singladuras con Navionics:

Si trabajamos con NAVIONICS nos va a permitir almacenar automáticamente todos los TRACKS de nuestras navegaciones, para compartirlas en las redes sociales, verlas en Google Earth o simplemente crear un link que podemos almacenar para consultarlo cuando y donde queramos.



En la siguiente imagen tenemos un ejemplo o de una travesía “Vilanova - Sa Calobra”. Al finalizar la travesía la propia aplicación me ofreció la posibilidad de guardar el track y compartirlo, generando la siguiente información:



*Trazado grabado con la app de Navionics.
Visualízalo: <http://tinyurl.com/gvhebsx>
Descárgalo: <http://tinyurl.com/hhctq5b>*

El primer link nos permite visualizar el track con toda la información desde un visor web de Navionics, sin necesidad de tener la aplicación comprada. Y el segundo link nos abre Google Earth y nos visualiza el track con una visión más real del terreno y con la posibilidad de generar las diferentes vistas que ofrece la aplicación.

Y ese mismo track que tenemos guardado en Navionics podemos visualizarlo y seguirlo en la tableta, seguirlo, e incluso darle al PLAY para que nos reproduzca virtualmente toda la singladura, con los datos de cada punto. Si hemos incluido una foto en algún punto del recorrido como información añadida (fotos de

delfines, objetos a flote, otros barcos, peligros, etc ...) nos los reproducirá en el momento exacto del track donde lo hemos incluido.



Lecturas de viento en tiempo real:

De la misma forma que almacenamos la singladura y sus fotos, podemos tomar lecturas de viento con la APP de Vaavud, de la que ya hemos hablado en anteriores entregas. Tomamos nota del viento y la propia aplicación nos permite registrar los datos en la nube.



Además, si queremos integrar esa medición en Navionics, generamos una foto de dicha medición y la incluimos en ese momento, en plena ruta, en el track que nos está generando. Cuando repasemos el fichero veremos esa información de viento como una imagen más.



Estamos generando un diario de a bordo en la nube, sin tener físicamente dicho diario en papel ni en ninguna ubicación física. Lo que nos queda es ir ordenado toda esta información. Para ello podemos usar el fichero excel del que hemos ido hablando, o simplemente un pequeño registro de notas indicando las aplicaciones que hemos estado usando para almacenar toda la información, con sus usuarios y contraseñas.

¿Y las copias de seguridad?

Una de las ventajas de trabajar en la nube es que no necesitamos disponer de copias de seguridad, ya que los propios servidores nos ofrecen dicho servicio y garantía de disponibilidad. Otra cosa es que decidamos guardar copias locales de toda la información y todas las fotos, algo que no viene mal hacerlo de vez en cuando, más que por miedo a que “la nube cierre” sino porque a todos nos da tranquilidad tener la información más cerca.

Tras leer este artículo muchos nos daremos cuenta que ya tenemos un diario a bordo escrito con todos los datos que hemos ido generando los últimos años. Y sin saberlo.

José María Serra Cabrera
www.informaticaabordo.com
Capitán de Yate
Licenciado en Informática
Gerente DEINFO Servicios Informáticos